



# Comentario de la Biblia de Andrews

## Romanos

**Título y autoría.** Romanos afirma haber sido escrito por Pablo, y ningún erudito serio duda de que él fuera, de hecho, el autor.

**Fecha.** La carta fue escrita en Corinto, lo que ayuda a determinar la fecha de redacción (Hechos 20:1-3).

**Contexto.** Los creyentes cristianos en Roma eran una mezcla de judíos y gentiles. Un vistazo detenido a la larga lista de personas que saludó Pablo en el capítulo 16 revela muchos nombres que se suelen dar a los esclavos. Esto sugiere que el mensaje del Cristo resucitado y que pronto regresaría resonó particularmente entre los esclavos y los esclavos liberados. El saludo de Pablo por su nombre a veintiséis personas en una ciudad que nunca había visitado demuestra la movilidad de los primeros cristianos en todo el Imperio Romano.

**Teología y propósito.** Romanos es una carta introductoria a los creyentes en Roma que muestra la comprensión de Pablo del evangelio, así como sus implicaciones para su vida comunitaria.

Dos realidades fundamentales enmarcan el argumento de Pablo en Romanos 1 a 8. La primera es la justicia de Dios; el carácter esencial de Dios se revela en Su respuesta a la injusticia de la humanidad. La segunda es la fe, una fe que reconoce la justa condenación de Dios y acepta el don gratuito de la salvación a través de Jesucristo. Pablo hace un llamado extenso a una vida santa con la intención de socavar todo argumento y tentación de caer en los viejos patrones de pecado. Para los creyentes, debe haber un cambio completo de lealtad del pecado a la justicia. Pablo pasa de la tragedia del pecado y la rebelión, que socavaron la capacidad de los humanos de vivir en paz con Dios, a la restauración de esa relación para todos a través de Cristo. En Romanos 9-11 también confronta el rechazo judío al Mesías. Finalmente, en Romanos 12-15, si bien ningún pecador puede confiar en la justicia de alguien que no sea Cristo, no se espera que ningún cristiano avance espiritualmente sin el apoyo y el estímulo de otros creyentes. Dios ha distribuido dones y habilidades entre los creyentes, quienes deben usarlos para el beneficio mutuo.